



SERGIO GONZÁLEZ
RODRÍGUEZ
elangel@reforma.com

Mudanza en el ensayo

Esto que usted lee, no es un texto. Es una obra de arte.

Tal enunciado, que anticipa un metalinguaje estético, una forma de traducción y un modelo de interrelaciones a partir de las diferencias entre sentido y sin sentido, se ha vuelto un dispositivo creador inherente a las transformaciones culturales de la ultratemporalidad.

Nada raro que en el contexto actual una escritora publique su primer libro bajo una pesquisa personal-artística-literaria que la lleva a tramar un ensayo donde reflexión y ahonda sobre aquellas connotaciones bajo el exámen de algunos expedientes: 1) un rasgo fisiológico (ambliopía: ojo perezoso o vago) que se desdoblara en atributo de imaginación sesgada; 2) la papiroflexia abstracta sobre el espacio urbano del poeta y artista Vito Acconci; 3) la poesía conceptual del mexicano Ulises Carrión, que terminará en la evaporación de todo sentido; 4) las correspondencias entre la artista, escritora, fotógrafa y cineasta Sophie Calle y el escritor Paul Auster; 5) la "burocracia de la nada" del artista Marcel Broodthaers; 6) la poesía onomatopéyica de Öyvind Fahlström ("splash.snack.spang.scratch"...); 6) la ambidestrea (la escritura zurda y derecha) como signo de cambio continuo. Éste es el caso de Verónica Gerber Bicecci (1981) con su libro/maleta titulado *Mudanza* (Ditoria, 2012), que deja atrás el propósito de excentricidad o heterodoxia de sus examinados para verse en un cumplimiento reflexivo y autorreflexivo: algo tan íntimo como inmaterial.

Libro/maleta porque contiene el conjunto de las motivaciones y hasta manías que la artista-escritora lleva consigo y a través de las que consume su obra. Distante de la emotividad atribuida a la escritura de mujeres, o al escrutinio del cuerpo deseante-sufriente en tanto palimpsesto de una condición marginal y patética, ambas prácticas repetitivas de escritoras de generaciones previas, Gerber Bicecci desarrolla un poderoso análisis de cómo se puede leer la tradición del arte conceptual en sus traslados artísticos y literarios para construir un texto de enorme riqueza, que marca un distinguido decisivo en la escritura del ensayo mexicano de los últimos años.

Aquello implica una dirección tan singular como tangencial que anticipó el libro de Valeria Luiselli (1983) *Papeles falsos* (Sexto Piso, 2010) y reafirma la escritura múltiple de Aura Estrada, Gabriela Jáuregui, Laureana Toledo y Mónica de la Torre en *Taller de taquimecanografía* (Tumbona, 2012). Gerber Bicecci emprende una tarea semejante: transformar en escritura/obra de arte la experiencia de la ultratemporalidad (el tiempo simultáneo, los desplazamientos, el viaje, las des-localaciones, la comprensión sistémica).

La escritura de Gerber Bicecci, al igual que la de sus contemporáneas, establece una aproximación estética para transitar de la ontología (la naturaleza de la existencia) y sus fenómenos (identificados con modernidad y la posmodernidad) a la ontografía (la descripción de la existencia), donde el mundo y la cultura imponen nuevas relaciones entre el individuo y los objetos. Por ejemplo, la ciudad en sí: desde el punto de vista de la ontografía, presenta un listado de posibilidades a quien sabe encontrar los vínculos a veces visibles o tangibles, casi siempre invisibles o intangibles que proliferan en dicha exterioridad interiorizada o apropiada por el escritor/@artist@.

El resultado son cartografías, trazos, incisiones, grafías, digresiones, acumulaciones de relatos plurales que se interconectan (o no) unos con otros. No sólo está de por medio la dinámica de la circulación (de signos, ideas, sentimientos, pulsiones), o de las subjetividades de las personas, sino una estrategia de entendimiento integral que se disgrega en enfoques parciales, segmentados, modulares de alta intensidad teórica. Un acto a la altura de la heteroglosia del presente ante el riesgo de la in-significancia o el post-nihilismo.

Gerber Bicecci describe su obra: "los ensayos de este libro son la constatación de un mensaje que no llega, de una palabra que ya no suena, que no puede leerse. Este libro es, sobre todo, la confirmación de una imposibilidad. El campo extendido para una literatura sin palabras, una literatura de acciones; la documentación de ese intento, tal vez fallido. La crónica de una mudanza. Del texto a la acción. De la página al cuerpo, de la palabra al espacio, al lugar; de la frase al suceso; de la novela a la vida escenificada".

Dicho intento, contiguo a la "potencialidad escénica de la literatura" (Eloy Fernández Porta, *dixit*), se disocia de la autonomía literaria para elegir, mediante el impulso del *performance* o la fusión con otros medios un estado de liquidez o gaseoso cada vez más adherente al ambiente de la ultratemporalidad, y quizás amnésico respecto del efecto parásito que determina y resuelve sus influencias. Las obsesiones y trabajos de Vito Acconci, Ulises Carrión, Sophie Calle, Paul Auster, Marcel Broodthaers y Öyvind Fahlström registrados en *Mudanza* resuenan a Baudelaire, Mallarmé, Roussel, Olson, Duchamp, Los Situacionistas, Perec, et al.

Se extraña en *Mudanza* una reflexión sobre el factor de entropía en la cultura y, sobre todo, en el binomio arte-literatura, lo nuevo y no nuevo, el valor del parásito, el ruido blanco producido por la obligatoriedad de la exhibición, el espectáculo, la puesta en escena incluso con la palabra escrita. Al contrario de la fe patógena acerca de que en las cajas de Broodthaers, las cajas de embalaje en permanente suspenso en el umbral de un museo, se hallaría el vacío, estaría la ambiciosa definición de Jacques Derrida hizo del concepto de literatura, al que, quizá sin darse cuenta, se apega la extraordinaria propuesta de Verónica Gerber Bicecci: la posibilidad de decirlo todo. Mudar para mejorar.

All City Canvas

CONVIERTEN EL DF EN CIUDAD-LIENZO

► El festival es organizado por Mamutt, Mujam y ARTO, tres organizaciones mexicanas que han trabajado ya en proyectos relacionados con *street art*

Jesús Pacheco

Desde su título, el festival de arte urbano All City Canvas declara sus intenciones: convertir la Ciudad de México en un gran lienzo y situarse como referencia mundial. Tiene los ingredientes para conseguirlo: durante una semana de actividades, nueve artistas intervendrán sendos muros con las distintas técnicas y diversos estilos que les han ganado notoriedad internacional.

Del 30 de abril al 5 de mayo, Sege y Saner, de México; Roa, de Bélgica; Vhils, de Portugal; El Mac, de Estados Unidos; Herakut, de Alemania; Interesni Kazki, de Ucrania, y Escif y Aryz, de España, mostrarán su trabajo en este festival que busca subrayar el potencial como factor de cambio social del arte urbano.

Además de la intervención de muros del Centro Histórico, cuya ubicación precisa dará a conocerse el martes, el festival incluirá un ciclo de conferencias en el Museo Nacional de Arte impartidas por expertos en arte urbano, como Jordi Rubio, cofundador de Montana Colors, una de las empresas que ha detonado el arte urbano a nivel mundial; uno de los directivos de la revista *Juxtapoz*, y varios arquitectos mexicanos, que abordarán temas como la historia del arte urbano, su uso como factor de cambio social o su utilización reciente en la arquitectura para dar valor agregado a las construcciones.

Y una exposición con venta en la Galería Fifty24 dará cuenta de las piezas creadas ex profeso para interiores por los artistas invitados. El festival es organizado por Mamutt, Mujam y ARTO, tres organizaciones mexicanas que han trabajado ya en proyectos relacionados con *street art*.

"Todo empezó como un *hobby*. Me gustó que podías ir por las calles de París y ver lo que habían hecho André o Blek Le Rat; o Eine y Banksy, en Londres", cuenta Víctor Celaya, cofundador de ARTO, al referirse a sus primeros acercamientos con el arte urbano. "Vas a Oaxaca y ves el movimiento de Lapiztola. En Monterrey están Los de la Efe. Poco a poco nos vamos involucrando hasta que empezamos a organizar proyectos en Monterrey, en específico Seres Queridos".

Con ese proyecto, aquel *hobby* se transformó en un acontecimiento para la capital neoleonesa. El cubanoamericano Jorge Rodríguez-Gerada, el angelino El Mac, el francés ATMA y el español El Niño de las Pinturas intervinieron puntos emblemáticos de la ciudad.

"Los espacios no fueron comunes y corrientes, no era una pinta en la barda de la casa de nuestras cuerdas, sino que conseguimos lugares como el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey, el Puente Atirantado, una universidad", explica Celaya.

Luego lo replicaron en Campeche, donde la intervención fue en mercados, bancos y hoteles, y el último de esos proyectos lo hicieron en París, en Saint Germain, una zona en la que casi no hay intervenciones urbanas.

"Luego hicimos empatía con lo que hacía aquí Roberto Shimizu, con el Museo del Juguete, y Gonzalo Álvarez, con Mamutt, quienes se estaban encargando de traer a todos esos artistas que nunca habían pisado México".

Celaya cuenta que el encuentro entre los tres fue como de novela, una en la que Andrea Ruy Sánchez fue, sin duda, personaje fundamental.

"Ruy, nuestra coordinadora general, nos invita el año pasado a Zona Maco a hablar sobre arte urbano, y así nos conocemos Roberto y yo. Después seguimos en contacto, y empezamos a hablar de nuevos proyectos".



► "Tejedores de sueños", mural de Sege y Saner en el Museo Nacional de Culturas Populares.

“La idea es que ya sea en automóvil, caminando, o en bicicleta durante el fin de semana, veas los muros, que no tengas que buscarlos. Vas a encontrarte con ellos”

VÍCTOR CELAYA, COFUNDADOR DE ARTO

Para entonces, Roberto Shimizu llevaba varios años trabajando en la idea del arte público, llevar el arte a la gente, a través del Foro Cultural Mujam, donde se efectúan las actividades culturales del Museo del Juguete.

"Por ahí del 2006 o 2007, empecé a poner en el muro de Facebook: ¿Quieres expresar tu arte? ¿Quieres tocar? ¿Quieres declarar tu poesía? ¿Quieres enseñar tu *performance*? Nosotros tenemos el espacio. Así empezó a caer cantidad de gente que estaba ávida por estos espacios", rememora Shimizu.

Y entre poetas, colectivos de teatro, performancers y demás creadores, llegaron artistas armados de aerosoles que, si bien venían de hacer *tags* y sólo marcar territorio con su nombre o el de sus bandas, acudían al foro con otras intenciones, como lo evidenciaban sus bocetos con estilos bien definidos.

"Yo empecé a darles muros enteros para que pudieran intervenirlos", narra Shimizu. "Luego la bodega empezó a hacerse famosa en el *underground*, empezó a caer gente como David Ellis o Stinkfish, artistas muy reconocidos a nivel mundial, que escuchaban que había una bodega en México que era considerada como el Five Points en la Ciudad de México, donde podían intervenir y que pertenecía al Museo del Juguete".

Llevaba casi tres años trabajando con artistas urbanos cuando conoció a Gonzalo Álvarez, era amigo de su hermano más chico, pero de inmediato sintieron afinidad en un tema: el arte urbano.

"Juntos decidimos traer a grandes artistas para que inspiraran a los jóvenes, que vieran que no estaban pintando en cualquier barda, era una donde también estaba ROA, Bastardilla, Sege, Stinkfish...", explica Shimizu. "Era un aliciente pintar al lado de todos estos grandes artistas que ya podían vivir de su talento".

Gracias a ese proyecto de regeneración en la Colonia Doctores, Shimizu y Álvarez son invitados a Zona Maco en 2011, como parte de las actividades de Genoma Urbano, una serie de conferencias en las que se exploraban los proyectos artísticos y culturales como agentes de transformación social.

Finalmente, ¿a qué artista les emociona más ver en acción a cada uno de ustedes?

Además de propiciar espacios para el arte urbano, ¿qué busca el festival?

Celaya: La idea es hacer uno de los mejores festivales de arte urbano en el mundo. Si pudiera compararse a algo, sería como el juego de estrellas del arte urbano. Traemos a los mejores artistas, dándoles los mejores lugares. Las intervenciones no serán en lugares comunes, se van a dar en lugares especiales de la Ciudad de México, para que estos artistas dejen algo a la ciudad en una semana que será una experiencia única.

¿Se que han estado dosificando la información sobre el festival, apelando al suspenso. ¿Pero dónde estarán los muros que serán intervenidos?

Celaya: Tenemos pensado darlos a conocer el 24 (próximo martes), pero te puedo platicar que los muros van a estar principalmente en Paseo de la Reforma, entrando un poco a la Alameda y un poco más arriba de Reforma. La idea es que ya sea en automóvil, caminando, o en bicicleta durante el fin de semana, veas los muros, que no tengas que ir a buscarlos. Vas a encontrarte con ellos. Algo en lo que todos hemos estado de acuerdo es en que una de las partes más importantes del festival es que la gente sea parte del proceso creativo. La gente va a poder ver cuando se suba ROA, Herakut o Interesni Kazki a trazar, el día 30, hasta cuando sean terminados esos magníficos muros que le quedarán a la ciudad.

Andrea Ruy Sánchez: Estamos coordinando recorridos con diferentes organizaciones de bicicletas para que los hagan desde el domingo hasta dos semanas después. Así le seguimos dando vida a los muros. El recorrido será de unos 20 minutos en bicicleta.

¿Qué tipo de obra habrá en Piezas, la parte de exposición y venta?

Celaya: Piezas para coleccionistas, pero también *prints* accesibles para todo público. Los precios los tendremos en los próximos días en la página de Internet.

¿Qué tipo de obra habrá en Piezas, la parte de exposición y venta?

Celaya: Piezas para coleccionistas, pero también *prints* accesibles para todo público. Los precios los tendremos en los próximos días en la página de Internet.

Finalmente, ¿a qué artista les emociona más ver en acción a cada uno de ustedes?

Tome nota

CUÁNDO
Del 30 de abril al 5 de mayo

QUIÉNES

Aryz
El Mac
Escif
Herakut
Interesni Kazki
Roa
Saner
Sege
Vhils

DÓNDE

► Paredes: Se darán a conocer el martes
► Piezas: Galería Fifty24
► Palabras: Museo Nacional de Arte

INFORMACIÓN

www.allcitycanvas.com

su estilo; me gusta que tiene un mensaje que muchas veces la gente no entiende, o porque usa muchas veces un doble mensaje. Además, siempre utiliza colores que no son muy brillantes, son muy sutiles, pueden hasta camuflarse con el muro.

Celaya: Está difícil. Son nueve. El Mac es todo un clásico del arte urbano; cuando lo ves pintar, es impresionante. Personalmente, le pondría más interés a Interesni Kazki, porque nunca los he visto pintar; Vhils, porque va a ser algo totalmente fuera de lo que la gente concibe como una intervención en una pared, y Herakut, por el hecho de que es una pareja, un hombre y una mujer.

Shimizu: Al que me va a dar muchísimo gusto volver a ver es a ROA, porque es una persona increíble. Aryz, por la escala que maneja, se me hace impresionante, todo lo pinta con rodillo y extensiones. Y bueno, Interesni Kazki, que es lo exótico, como la pimienta del festival. Y con mucho orgullo, apoyo a los mexicanos. Yo empecé con Saner desde que pintaba algunas bardas y ahora es una superestrella a nivel mundial.

Reportero de El Ángel